

I Congreso de Mujeres en las Humanidades: Leer el mundo, deshabitar los márgenes

Emma C. Freeman, Griselda Córdova Romero, Adriana Velderrain Carreón, Ana Lourdes Álvarez Romero – Tecnológico de Monterrey

El I Congreso de Mujeres en las Humanidades, celebrado en Monterrey, México, los días 20, 21 y 22 de marzo de 2024 emergió como respuesta crítica ante la persistente marginación de las mujeres en el ámbito académico de las humanidades. Bajo el título, "Leer el mundo, deshabitar los márgenes", el principal objetivo del congreso fue —y sigue siendo— visibilizar, valorar y analizar las contribuciones de las mujeres en las humanidades, así como promover el intercambio de estudios sobre esta temática y examinar las problemáticas históricas de cada disciplina para reconocer el papel de las humanistas.

El congreso se sitúa en un momento histórico donde los aparentes avances en la paridad de género en la producción académica ocultan profundas asimetrías estructurales. Mientras que las mujeres en etapas tempranas de sus carreras representan el 45% de las publicaciones académicas, esta cifra desciende dramáticamente al 27% entre académicas con más de veinte años de experiencia profesional (Elsevier), evidenciando un patrón sistemático de exclusión a nivel mundial. Las trayectorias profesionales de las académicas se interrumpen de manera desproporcionada respecto a sus contrapartes masculinas y con ellas desaparecen sus marcos teóricos, sus bibliografías, sus objetos de estudio, su conocimiento situado. En este contexto, el Congreso de Mujeres en las Humanidades se inserta como un espacio feminista e inclusivo que recoge y preserva no solo el pasado de las humanistas sino también su presente.

La idea de un congreso de esta naturaleza tomó forma a través de la propuesta de la Dra. Ana Lourdes Álvarez Romero, quien observó la necesidad urgente de crear espacios que respondieran a la marginación dual de las mujeres. A partir de esta reflexión, concibió junto con sus colegas Dra. Griselda Córdova Romero y Mtra. Adriana Velderrain Carreón, de un congreso académico que visibilizara el trabajo de las académicas en las humanidades desde el norte de México, una geografía tradicionalmente marginal en el panorama intelectual mexicano. La decisión estratégica de situar el congreso en Monterrey permitió reivindicar el norte de México como espacio legítimo de producción de conocimiento humanístico, y ser, en sí misma, un acto de "deshabitar los márgenes".

La Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico de Monterrey recibió la propuesta con entusiasmo como parte de su compromiso a impulsar la

perspectiva de género tanto en las aulas como en la investigación. Resultó clave para el proyecto contar con un entorno académico dispuesto a mirarse críticamente. Una de las contribuciones más significativas del congreso radica en su rechazo explícito a la noción simplista de que el campo de las humanidades constituye un espacio particularmente igualitario, progresivo o seguro en comparación con otras disciplinas. Esta perspectiva crítica reconoce que, aun cuando las humanidades han hecho contribuciones importantes a la teoría feminista, esto no implica que las humanistas se encuentren exentas de las estructuras patriarcales que operan en la academia. El nombre mismo del congreso captura esta complejidad al subrayar la persistencia de la guetificación temática con respecto al estudio de las mujeres, junto con la reticencia notable a involucrarse en estos estudios, evidencia la presencia soterrada pero efectiva de la misoginia académica.

Desde el inicio, el I Congreso de Mujeres en las Humanidades se planteó como un espacio para construir una comunidad de conocimiento, similar a las redes profesionales ya consolidadas en otras disciplinas, en el que fuera posible propiciar un diálogo genuino que permita generar lazos entre proyectos afines. La participación de más de 40 académicas provenientes de instituciones tan diversas como el Tecnológico de Monterrey, la UNAM, la Universidad de Anáhuac, la UACM, la UANL, la University of Texas, la Universidad de los Andes, la UNED, la Universidad de Guadalajara, la UADY, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Colegio de México y la ENAH, constituyó un éxito inesperado para la articulación de una comunidad académica diversa y multidisciplinaria. Las investigaciones presentadas abarcaron un amplio espectro teórico y metodológico dentro de las humanidades. Entre los principales ejes temáticos se incluyeron el arte y la literatura, la lingüística, la filosofía, la historia, la antropología, la sociología, la comunicación y la pedagogía.

Más que un evento aislado, el Congreso se concibió como un esfuerzo por contrarrestar el aislamiento y la fragmentación en la investigación. En este sentido, la elección de un formato estrictamente presencial respondió menos a cuestiones logísticas que a una postura epistemológica feminista: de esta forma, se encarnan los principios de horizontalidad, comunidad y corporalidad esenciales para cuestionar y transformar los contextos de conocimiento que históricamente han marginado a las humanistas y sus contribuciones. Otra decisión clave consistió en la confección deliberada de un programa sin mesas simultáneas, sin duda una práctica común en los eventos académicos de alta concurrencia. Al optar por un esquema en el que todas las ponencias fueran escuchadas por las y los asistentes, se buscó generar una conversación continua, en la que cada intervención enriqueciera las contribuciones posteriores y permitiera articular un hilo conductor entre las distintas perspectivas presentadas. La construcción de un espacio presencial,

continuo y comunitario permitió momentos de reconocimiento colectivo y de diálogo interdisciplinario.

A lo largo de las 13 mesas de trabajo, se abordaron diversos temas en torno a los feminismos, destacando reflexiones sobre epistemologías y discursos de resistencia, así como la intersección entre literatura, teoría y activismo. Se exploraron el cuerpo, la memoria y los afectos en la escritura, con énfasis en el duelo, la maternidad y la violencia. También se discutieron las relaciones entre territorio, ecología y pensamiento decolonial, junto con los debates en torno al extractivismo y el ecofeminismo. Además, se llevó a cabo una revisión crítica del canon literario y un rescate de archivos y voces femeninas. La representación de la violencia, la justicia y las narrativas del conflicto fueron ejes centrales, al igual que sus diversas expresiones artísticas. Finalmente, se reflexionó sobre la enseñanza de la literatura y las metodologías feministas en la educación, subrayando la importancia de estos enfoques en la producción y transmisión del conocimiento.

El dossier: Literatura latinoamericana escrita por mujeres

Gracias a la colaboración generosa de los editores de *Humanística* y de nuestras colegas quienes prestaron su tiempo para revisar los artículos, hemos conformado una colección de artículos que dialogan entre sí y ofrecen perspectivas complementarias sobre la invisibilización sistemática de las contribuciones femeninas. Al elaborar este dossier, teníamos claro que no constituiría una memoria exhaustiva del congreso. Identificamos diversos trabajos de alta calidad académica que, a partir del diálogo y la discusión generados en este espacio, podrían transformarse en artículos sólidos. Aunque el congreso abarcó contribuciones desde la historia, comunicación, historia del arte, creación artística y filosofía, este dossier se concentra específicamente en la revalorización de la literatura latinoamericana y caribeña escrita por mujeres. Los cinco artículos seleccionados muestran una diversidad de acercamientos metodológicos para reconstruir genealogías femeninas y cuestionar los cánones establecidos mediante lentes críticos de vanguardia como el ecofeminismo, los estudios anticoloniales, las humanidades digitales y la reflexión crítica sobre nuestras prácticas de reconocimiento y divulgación de la literatura escrita por mujeres.

En su artículo "Hacia la (re)construcción del aporte de las escritoras a las literaturas de Latinoamérica y el Caribe", Silvia Alicia Manzanilla Sosa presenta una investigación a la intersección entre humanidades digitales y estudios de género responde a la urgente necesidad de contrarrestar la idea de que la literatura escrita por mujeres constituye un fenómeno reciente o una moda editorial. La plataforma *Hybris. Escritoras latinoamericanas y caribeñas* (<https://hybris.mx/medousa/>) es

un ambicioso proyecto por documentar, visibilizar y analizar de manera exhaustiva la contribución de escritoras latinoamericanas y caribeñas nacidas entre 1435 y 1940. Los resultados de este proyecto se han materializado en cuatro herramientas digitales de acceso público: un catálogo interactivo, un repertorio literario, una cartografía interactiva y una bibliografía disponibles a través del sitio. Manzanilla Sosa demuestra cómo estas herramientas permiten visualizar no solo a las creadoras individuales, sino también las complejas redes de relaciones familiares, intelectuales y literarias que establecieron entre ellas y con figuras relevantes del ámbito cultural. La investigación aborda con notable rigor epistemológico la problematización de conceptos como "autora" y "obra", incorporando en su registro tanto seudónimos femeninos utilizados por autores varones como casos donde no es posible confirmar la identidad biográfica y contribuye a una aproximación crítica a las categorías de estudio que reconoce la complejidad de la autoría femenina hoy y en contextos históricos donde su legitimidad era cuestionada.

Esmeralda Chayrez Grijalva en su artículo "*La creciente* de Armida de la Vara: una semilla ecofeminista en el desierto" presenta un análisis sensible y cuidadoso de la novela mexicana publicada en 1979 y poco conocida por la crítica. Chayrez observa que, aunque la obra no se concibió explícitamente desde la perspectiva ecofeminista, es posible aplicar un lente teórico que reconoce la nostalgia como herramienta literaria. Esta perspectiva posibilita una crítica a las prácticas extractivistas que, al despojar la tierra, despojan a la comunidad sonorensa de su relación con la tierra y lo no-humano con que la comparte. La lectura de Chayrez revela la relación entre todos los personajes y su "terruño", con un énfasis en la sensibilidad con respecto a la manera en que las consecuencias de la explotación ambiental y económica caen desproporcionadamente sobre las mujeres en los ambientes rurales. Esta recuperación no solo visibiliza una obra marginada de una autora prácticamente olvidada, sino que establece genealogías con narrativas ecofeministas contemporáneas, demostrando cómo las voces periféricas de mujeres anticiparon preocupaciones centrales para la literatura y el pensamiento crítico actuales.

El artículo "Desde la periferia: lectura anticolonial de *¡No te rindas!* de Hazel Robinson y *Cuarto de desechos* de Carolina Maria de Jesus" de Azucena Solano Rivera es una poderosa lectura anticolonial de dos obras de la colección Vindictas de la UNAM. El corpus es oportuno en cuanto constata la impronta significativa de la colección y su editora, Socorro Venegas, sobre la comunidad de Letras en el Tecnológico de Monterrey. Solano vincula ambas novelas a partir de los discursos racistas que denuncian, demostrando cómo revelan estos discursos como parte intrínseca de una dinámica colonial que persiste en diferentes contextos y épocas. La novela de Robinson, escrita en 2002, retrata una época lejana de la esclavitud en

el Caribe. Solano traza cómo esta historia de amor prohibido pone en evidencia las raíces económicas del racismo y destaca como formas de resistencia la preservación de la lengua propia y las tradiciones espirituales de los esclavizados. En cambio, *Cuarto de desechos*, publicado en 1960, es el diario de Carolina Maria de Jesus, una mujer brasileña que migra de las zonas rurales a la ciudad y que debe construir su vida a partir de lo que otros desechan. Solano resalta la crítica social que contiene este testimonio y la perspectiva que permite entender la desigualdad extrema como prueba de una condición colonial persistente en el Brasil poscolonial. Su análisis resalta la relevancia del enfoque anticolonial para reconocer las múltiples formas de opresión que aquejan a nuestra sociedad actual.

Miriam Suárez de la Vega nos presenta “El lado B de la crítica artística en *La historia de mis dientes* de Valeria Luiselli”, un texto en el que indaga sobre las diferencias entre el público lector mexicano y el estadounidense como receptores de una obra literaria. Después de dos novelas muy aclamadas en México, este libro no tuvo una recepción tan entusiasta como en el vecino país del norte, y Suárez disecciona los elementos que confluyen para que se dé este fenómeno, los cuales van desde su creación como un texto experimental, de divertimento, cómo se lee un híbrido que explora la relación texto, imagen y experimento social, y qué tanto permite el canon un ejercicio crítico-lúdico como el que se propuso Luiselli con este proyecto, que nos lleva a reflexionar sobre la visión y los límites (o las limitantes) de la crítica literaria mexicana al recibir una «literatura [no solo] desinteresada por ubicarse en un solo margen territorial, sino dispuesta incluso a ser menospreciada por no enfocarse en participar de los lugares comunes de la expresión literaria».

Finalmente, cerramos este dossier con una exposición del proyecto *Indómitas* de Elizabeth González Pardo, que dialoga directamente con las inquietudes fundamentales que sustentan la creación del Congreso, en particular, la necesidad de proyectos feministas que visibilicen la continuada falta de reconocimiento otorgada a las ideas y obras de las autoras mujeres. El artículo contextualiza la experiencia particular de la educación literaria en México, revelando paradojas significativas como estudiar Letras en carreras con mayoría de estudiantes mujeres mientras las preocupaciones por la representación femenina en el currículo permanecen sistemáticamente ignoradas. La reflexión de González Prado trasciende el ámbito universitario para examinar la cadena productiva del libro, analizando no solo el discurso que emana sobre la literatura desde las universidades, sino también las prácticas comerciales que reproducen la violencia epistémica contra las mujeres. Como respuesta a estas problemáticas estructurales, *Indómitas*: curso de escritoras mexicanas emerge como una iniciativa gratuita, en línea y autogestiva, cuyo objetivo es "contribuir con la difusión y el análisis de las obras

de autoras mexicanas, con el fin de promover la reflexión en torno a la desigualdad de género y otras problemáticas que afectan diariamente a las mujeres en México". El proyecto, albergado en la plataforma *MéxicoX* de la Secretaría de Educación Pública, define su corpus desde una perspectiva inclusiva como "la literatura que escriben las personas que se enuncian a sí mismas como mujeres" (Damián). Los resultados de su primera edición evidencian el impacto significativo de la iniciativa: durante 209 días en línea, el curso alcanzó 6,673 participantes con proyección tanto nacional como internacional, demostrando la urgente demanda por espacios que reivindiquen el legado literario femenino mexicano.

La convergencia de estos estudios en el marco del I Congreso de Mujeres en las Humanidades evidencia la madurez intelectual de un campo de investigación que ha logrado articular herramientas analíticas sofisticadas con una agenda política clara: la reivindicación de la literatura escrita por mujeres como componente central, no marginal, de la tradición literaria latinoamericana.

Este dossier constituye, en última instancia, tanto un testimonio del trabajo académico desarrollado en Monterrey en marzo de 2024 como una invitación a continuar el diálogo iniciado en ese encuentro. La calidad de las investigaciones aquí reunidas sugiere que el congreso logró su objetivo de crear un espacio de intercambio genuino que trasciende la suma de las participaciones individuales para configurarse como laboratorio de la colaboración académica feminista.

